



NUESTRO HERMANO FRAY BERNABÉ CAMPO ESTRENA DIACONADO

La Provincia agustiniana de *España* está de enhorabuena, y no es para menos, ya que en estos tiempos en los que escasean las vocaciones religioso-sacerdotales, uno de sus miembros, el joven Bernabé Campo, con residencia el curso anterior en el colegio madrileño del *Buen Consejo*, acaba de estrenar diaconado (08-11-2014), como entremés de la ordenación sacerdotal que espera recibir próximamente.

- ¡Cuánta gente! ¡Qué ocurre! - Nada, que van a "hacer curas" a varios jóvenes, comentaba un grupo



foto pag 69

callejero al ver la plazoleta del templo llena de gente y al prelado de Alcalá de Henares, Mons. Juan A. Reig Pla, dispuesto a ordenar, para el servicio de Dios, a un sacerdote (Vicente) y a cuatro diáconos (Diego, Luis, Teodomiro y BERNABÉ), los tres primeros de la diócesis de complutense y el cuarto, de la congregación agustina.

Y fue la Catedral de *S. Justo y Pastor* de esta localidad madrileña, un templo artístico a más no poder, destruido durante la guerra de 1936 y reconstruido años atrás por el arquitecto "Peridis", el que acogió el acto celebrativo, ceremonia que, a pesar de su larga duración (comenzó a las 11,00 y acabó a las 14,00 horas), resultó ágil, agradable y muy emocionante. La entrada procesional a la iglesia, abarrotada de público, con el obispo y 130 concelebrantes cantando el *Veni Creator*, no dejaba ya dudas de la importancia y solemnidad del hecho.

Tras la escucha de las lecturas de Jeremías, San Pedro y San Juan: "Antes de que salieras del vientre materno te consagré"... "Sed administradores de la multiforme gracia de Dios"... "El buen pastor da la vida por sus ovejas"..., siguiendo puntillosamente el protocolo oficial, se llevó a cabo la ordenación de los diáconos con la presentación, el interrogatorio, las promesas, la súplica litánica, la imposición de manos, la vestición de la dalmática y estola, la entrega de los Evangelios y el rezo de las pertinentes oraciones. (Con ligeras modificaciones se hizo lo mismo en la ceremonia presbiteral de Vicente).

En medio de las lecturas y la ordenación, tuvo lugar la homilía del Sr. Obispo, quien con la conocida solvencia doctrinal y literaria que le caracteriza, glosó y expuso los diversos pasos y entresijos, tanto del ministerio que iban a recibir (*un regalo divino* lo llamó), como del seguimiento y la entrega a Dios por parte de todos, principalmente de los cinco *legionarios de Cristo*. Como no podía ser de otra manera, recordó con nostalgia la presencia de S. Tomás de Villanueva, que fue en su día alumno y profesor insigne de la universidad complutense, y no se olvidó de hablar a las familias acerca de



foto pag 70a

la generosidad en la entrega de sus hijos a la causa de Dios, como sacerdotes.

Los seminaristas diocesanos y agustinos- luciendo estos últimos la librea de la Orden-, la presencia de las autoridades agustinianas y de la diócesis, entre estas últimas la del párroco de la catedral (antiguo alumno del colegio *S. Agustín* de Madrid), la cara sonriente y emocionada de los numerosos familiares y las excelentes voces del coro musical mixto, uniformado con vestimenta negra y banda roja, añadieron nuevos quilates al hecho celebrativo.

Para que no faltara nada, en ciertos momentos de la ceremonia, sobre todo por parte del grupo cantor, rememorando viejos tiempos, afloró el latín eclesiástico, se dejó sentir el tañido de la esquila y hasta se recordó a los fieles la obligación de confesarse para poder recibir dignamente el cuerpo de Cristo. De éstas y otras muchas cosas fue testigo el Cardenal Cisneros - de actualidad hoy día por el serial televisivo *Isabel* - cuyos restos reposan al pie del altar mayor. La celebración finalizó con el canto del himno y la ofrenda floral a la Virgen del Val, patrona de Alcalá, amén de un pequeño

refrigerio en el seminario con manteamiento incluido de los ordenados.

¡Enhorabuena BERNA!

José Villegas Delgado



foto pag 70b